

Contactos entre Galicia e Irlanda en la época pre-cristiana según los antiguos relatos orales recogidos en los manuscritos céltico-irlandeses

M. ALBERRO*

INTRODUCCIÓN Y PROPÓSITOS

Las comunicaciones marítimas entre Irlanda y las regiones atlánticas del continente europeo datan de la época pre-histórica: en esos tiempos remotos había ya relaciones e intercambios entre las Islas Británicas y el Noroeste de la Península Ibérica¹. Se sabe también que existía un comercio de estaño entre Irlanda y España en el periodo neolítico².

Los contactos de Galicia con las regiones célticas de las Islas Británicas e Irlanda en particular, continuaron vigentes hasta los primeros siglos de nuestra era³. En España, ese aspecto de las antiguas relaciones de Galicia con Irlanda y las Islas Británicas ha sido analizado en varios trabajos por Alonso Romero⁴, quien incluso elaboró su tesis doctoral en la Universidad de Exeter sobre ese mismo tema.

Estos antiguos contactos fueron reforzados por una migración mucho más reciente. Durante el siglo V de nuestra era, la llegada de los anglos, sajones y jutos al sur de la actual Inglaterra empujó a las poblaciones célticas de aquella zona hacia el Oeste de la isla e incluso a la emigración. Muchos de esos celtas se embarcaron entonces hacia la Península de Armórica (actual Bretagne francesa), y otros hacia el Noroeste de la Península Ibérica (Asturias occidental y Galicia), donde se asentaron⁵.

En todo caso un hecho hoy admitido por la mayoría de los investigadores es que las diversas tribus célticas de la región atlántica occidental europea mantuvieron un contacto prolongado desde los tiempos más remotos, facilitado por su temeridad, sus conocimientos de navegación, y el hábil uso de un tipo de pequeña embarcación de cuero conocida como *curragh*⁶.

* M. Alberro. Uppsala Universitet, Suecia.

¹ALONSO ROMERO, F., Relaciones atlánticas prehistóricas entre Galicia y las Islas Británicas, y medios de navegación, Castrelos, Vigo, 1976.

²MACCALISTER, R.A.S., Ireland in pre-celtic times, Maunsel and Roberts, Dublín, 1921, p.116.

³DIAZ Y DIAZ, M., Liber de Ordine Creaturarum. Un anónimo irlandés del siglo VII, Santiago de Compostela, 1972; BAUMGARTEN, R., «The geographical orientation of Ireland in Isidore and Orosius», *Peritia*, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol.3 (1984) pp. 189-203.

⁴ALONSO ROMERO, F., op. cit.; ALONSO ROMERO, F., Tradition and innovation in a Galician pilgrimage of Celtic origins: The pilgrimage to San Andrés de Teixido, 8th International Congress of Celtic Studies at Swansea, Univ. of Wales Press, Cardiff, 1990.f

⁵ELLIS, P.B., The Celtic Empire, Constable, Londres, 1993, pp. 56-7.

⁶*Curragh* es un pequeño barco de remos construido con pieles, con el que los antiguos celtas podían realizar extensos viajes marítimos. Aún se siguen usando curraghs en algunas regiones remotas de Irlanda y en la Isla de Aran. Ver ALONSO ROMERO, F., «Estudio sobre las antiguas embarcaciones de cuero del

El propósito de este trabajo es analizar el tema de las relaciones Galicia-Irlanda, tomando como base los manuscritos céltico-irlandeses elaborados en los primeros siglos de nuestra era.

LOS MANUSCRITOS IRLANDESES

El *Leahbar Gabhála Erenn*, o Libro de las Invasiones de Irlanda fue compuesto probablemente en los siglos VI o VII de nuestra era con base en los antiguos relatos que se habían venido transmitiendo hasta entonces en forma oral⁷. Fragmentos del mismo fueron recogidos posteriormente en el *Leahbar Laignnech*, o Libro de Leinster, compilado en 1150 aproximadamente por Fionn Mac Gorman y Aed Mac Crimthainn⁸. El *Leahbar Gabhála* ha sido descrito por el conocido escolar céltico Eoin Mac Neill como «una verdadera épica nacional»⁹.

VEROSIMILITUD DE LOS MANUSCRITOS

Aunque algunos estudiosos son escépticos al respecto, hoy son muchos los investigadores que consideran que los antiguos cuentos y relatos mitológicos, aunque no sean exactamente ciertos en su totalidad, sí contienen elementos, partes, segmentos, o restos de realidades históricas ocurridas en tiempos ciertamente remotos, en la época pagana en que se iniciaron los mitos¹⁰.

Estas creencias de que las leyendas y mitos de los indoeuropeos (o de otros pueblos de la antigüedad) contienen ciertos hechos reales, tuvieron confirmación cuando fue descubierta en Grecia la antigua Fortaleza-Palacio de Agamenón, y la ciudad de Troya en la costa de Asia Menor. Esto vino a demostrar que los cuentos heroicos de la mitología griega, algunos de ellos recogidos por Homero, contenían una base o al menos una parte histórica. En el caso concreto de los mitos célticos conservados en los manuscritos, existen casos evidentes de que contienen pasajes que relatan hechos reales. En «Étain», uno de los más conocidos relatos mitológicos irlandeses, un rey llamado Eochaidh Airemh impone la tarea de limpiar de maleza, drenar el terreno y construir un camino a través del paraje pantanoso de Lemrach, situado donde están hoy los condados irlandeses de Longford y Westmeath. Pues bien, en 1985, los arqueólogos irlandeses hallaron en dicho lugar un trozo de camino de casi 1 km. de largo, construido sobre una base de vigas de roble reforzadas con traviesas de roble, fresno y aliso que datan del año 150 a.C. aproximadamente. Este es exactamente el

> Atlántico», *Gallaecia* (1975), Vol. I, Univ. de Santiago de Compostela, pp. 120-40; ALONSO ROMERO, F., Santos e barcos de pedra- Para unha interpretación de Galicia atlántica, Xerais, Vigo, 1991, p.100; McGRAIL, S., «Celtic Seafaring and Transport», en *The Celtic World*, ed. M. Green, Routledge, London and New York, 1996, pp. 264-65.

⁷*Leahbar Gabhála*, Part I, ed. and tr. R.A.S. Macalister and J. MacNeill, Hodges, Figgis and Co., Dublín, sin fecha, este es el texto utilizado como base de análisis para este artículo. Existe otra edición de esta misma obra : *Lebor Gabála Erenn*, tr. R.A. Stewart Macalister, 5 vols., Irish Texts Society, Dublín, 1938, 1939, 1940, 1941, 1956.

⁸*Leahbar Laigneche* (Book of Leinster), reprod. facsímil, Londres, 1880, BEST, R. L. and O'BRIEN, M. A., eds., The book of Leinster, Dublín Institute for Advanced Studies, Dublín, 1956.

⁹Mac NEILL, E., *Phases of Irish History*, M.H. Gill, Dublín, 1919.

¹⁰SQUIRE, C., *Celtic Myth and Legend*, The Gresham Publishers, London, sin fecha, p.15; DOTTIN, G., *Les littératures celtiques*, Payot, Paris, 1924, p.12; SJOESTEDT, M. L., *Gods and heroes of the celts*, Four Courts Press, Dublín, 1940, pp. 1-3 (texto francés original: *Dieux et Héros des Celtes*, París, 1940); DELANEY, F., *The Celts*, Harper Collins, London, 1993, pp. 53-54.

¹¹ELLIS, op. cit., p. 15.

mismo lugar citado en el antiguo mito céltico¹¹. Y existen otros varios casos similares como, por ejemplo, el hallazgo por los arqueólogos de Eamhain Mhacha, en Navan Fort, cerca de la ciudad de Armagh, que es uno de los legendarios lugares citados en las sagas. Allí fueron recogidos restos animales que datan del siglo V a.C.¹²

REFERENCIAS A ESPAÑA EN LOS MANUSCRITOS

El presente trabajo será limitado al Tomo I del *Leahbar Gabhála Erenn*, o Libro de las Invasiones de Irlanda, según la edición realizada por R.A.S. Macalister y J. Mac Neill¹³, cuyo texto está extraído del manuscrito original MS.23K32 conservado en la biblioteca de la Royal Irish Academy, Dublín.

El libro contiene 13 capítulos donde se trata de las sucesivas invasiones de Irlanda por Cesair, Partholon, Neimdedh, Firbolg, Tuatha De Danann y los Milesianos (o Hijos de Mil).

En él hay muchas referencias a España.

En el cap. I (pp. 8-9), Cesair, hija de Bith, fue la primera que llegó a Irlanda. Con ella iban tres hombres y cincuenta doncellas en una embarcación. Y en el viaje (pp. 10-11) «tardaron nueve días desde España a Irlanda» (*Naoi, (t)trath ó Espain co hErinn*). Un poco más adelante, en las pp. 15-16 se dice en verso que:

En 18 días llegó ella
al lejano rincón de España...

De allí a la noble Irlanda
en nueve días desde España...

(...fri hocht decc tanicc alle
Co huillind naird nEspaine.

Aissidhe co hErind ain,
fri re navi trat ó Espain...)

En el capítulo II, pp. 24-25, se habla de Partholon, hijo de Sear, quien hizo «un viaje de un mes desde Gothia a España: y nueve días desde España a Irlanda» (*naoi trath o Easpain co hErin*). En las pp. 36-37 en verso:

...navegando un mes desde blanca Gothia
hasta llegar a la tri-esquinada España.

(...seoladh mis o Gothiam gil,
co riacht Espain tre-uiligh
larsin do ruacht Inis Fail
hi cionn naoi ttráth a hEspain.)

¹²DELANEY, op. cit., p. 53.

¹³La edición utilizada en este trabajo es la citada arriba en la Nota 7.

En el capítulo IV, Neimdeh, hijo de Agnoman, llegó a Irlanda con sus gentes procedente de Escitia, en 34 barcos. No hay referencia alguna a España. Los cap. V y VI tratan de los Fir Bolg; tampoco en ellos se menciona a España. Los cap. VII al X tratan de los Tuatha De Danann, seres sobrenaturales o semi-divinos, grandes expertos en druidismo y otras varias artes de magia, que llegaron a Irlanda procedentes del norte (o de los espacios celestiales según otras versiones)

En esta parte (pp.148-9) aparece una mención a España, (*Tailltiu ingen Maghmoir rí Espaine ba ben don Eochaidh sin*), «Eochaidh, hijo de Erc, que tenía por esposa a Tailltiu, hija de Maghmon, rey de España» (probablemente un reyezuelo o cacique local). A la muerte de Eochaidh, Tailltiu fue aclamada como reina de los Fir Bolg (p. 151); bajo su dirección los Fir Bolg limpiaron una gran parte de la isla para plantar tréboles y otras hierbas para los ganados (p. 137)¹⁴. Más adelante (pp. 176-7) aparece de nuevo España en unos versos:

...Después de eso llegaron los Hijos de Mil...
...grandes hijos del alegre héroe...
desde España sin sentir el frío (*...a hEspain cen fuaradh*)

Capítulo XI, La Ocupación de Irlanda por los Hijos de Mil. Los milesianos o Hijos de Mil son los clanes celtas que invadieron y poblaron Irlanda en forma definitiva: ellos son los antepasados de los presentes habitantes de la isla. En esa parte es donde aparecen más y más extensas alusiones a España, en especial a Brigantia en el NO de la Península.

Ya en la primera página de este capítulo aparecen Baath y sus descendientes, quienes, tras varios viajes y peripecias, llegaron a España (*iartrain ind Easpain*): después se fueron a Escitia, Egipto, y luego a España de nuevo... (*co hEspain doridisi*, p.190). En las páginas 208-9: «navegaron a Creta, Sicilia (manteniendo a Europa a su derecha) hasta que llegaron a España. Más adelante: «...Tras llegar a España ganaron tres batallas...» Y un poco más abajo comienza el párrafo 145:

«Breoghan fundó una ciudad en España llamada Brigantia (*Brigantia a hainm*) y delante de ella una torre, la Torre de Breoghan (*Tor Breoghain*). Una morada agradable y deliciosa, y un puesto de observación y vigilancia. Después, Breoghan tuvo en España varios hijos...»

Los versos de las páginas. 218-19 cuentan como

...cuarenta barcos en un tranquilo viaje,
por la derecha Europa hasta llegar a España (*deisiol nEorpa, co hEspain*)

¹⁴Tailltiu dió nombre a la ciudad de Tailltin, la actual Teltown, entre Navan y Kells, que con el tiempo se convirtió en uno de los centros de peregrinación y reunión de masas más famosos de Irlanda. Allí se celebra anualmente el 1 de agosto la gran festividad pan-céltica de Lughnasadh, o «Fiesta de Lugh» (uno de los dioses más importantes de los antiguos celtas), que originalmente había sido la fiesta de la (ahora) diosa Tailltiu. La última celebración ocurrió en agosto de 1169, justo la víspera de la invasión de Irlanda por los anglo-normandos. Ver ELLIS, P.B., *Celtic Women*, Constable, Londres, 1995, p.31.

Fuertes eran los héroes que allí llegaron...
...y ganaron tres batallas en España (*ra oinsiot tri catha in Espain*)
...y después nació Breoghan,
padre del fuerte y furioso Bile...
...El gana muchos combates y batallas
contra las tropas enemigas en España...
Breoghan, del ruido en las batallas campeón,
él construyó a Brigantia.

En las páginas. 22-21: «un famoso y noble hijo tuvo Bile, hijo de Breoghan, en España: Golam es él» (*Ro geineadh mac oirrderc oireaghdha ón mBile sin mac Breoghan isin Easpain; Golam ata comnaic*).

El capítulo XII (páginas. 222-23) se titula «De los viajes de Golamh, hijo de Bile, hijo de Breoghan, de España a Escitia... hasta que volvió a tomar España» (*...go gabail Espaine do ridhisi...*). En las páginas 230-31 se dice que «Golamh estuvo ocho años en Egipto con su suegro. Scota, del faraón, le dio dos hijos en un solo parto: Emer «El Blanco» y Amergin. Cuando se completó su educación, Golamh resolvió dejar Egipto e ir hacia su propia raza en España...» (*...an Egipt do faghail 7 triall do fios a cheneoil feisin don Espain...*). Este último pasaje, «... e ir hacia su propia raza en España» es uno de los más claros y conclusivos de todo el libro en el sentido de aclarar el lugar de origen o de habitación permanente de esas tribus célticas milesianas. De este texto se desprende que: a) el lugar habitual de residencia de esos clanes célticos era el Noroeste peninsular; b) un grupo de ellos se dirigió a Escitia, y después del transcurso de unos años a Egipto; c) cuando les entró cierta nostalgia regresaron «a su propia raza en España», o sea, a su tierra.

Se sabe que en esos lugares citados en el Libro de las Invasiones, Escitia y Egipto, los guerreros celtas actuaron profesionalmente como mercenarios. Por tanto, la aseveración de los manuscritos concuerda con varias fuentes históricas que indican que los guerreros celtas actuaban a menudo como mercenarios, profesión en la que eran muy apreciados, y que ejercieron esa actividad, entre otros lugares, en Escitia y Egipto. Desde el siglo IV a.C., los mercenarios celtas jugaron un importante papel en las guerras del Mediterráneo, Asia Menor y Egipto. En este último reino, en tiempos del faraón Ptolomeo II Philadelphus fueron contratados 4.000 guerreros celtas. Y celtas eran también los miembros de la guardia de la faraona Cleopatra¹⁵.

El manuscrito sigue diciendo en las páginas 232-33, párrafo 158, que «Golamh navega tras ello con sus gentes hacia... Brigantia, hasta alcanzar el Norte de España... la tre-esquinada España...» (*...an Easpain tTre-uilligh*). En las páginas 234-35: «...murió Breoghan, y el odio de sus enemigos, que estaban por ellos dominados en España...»; «Golamh se asentó tras ello con sus gentes en Brigantia... Scota, hija del faraón, le dio dos nuevos hijos en España, Eremhon y Erannan...»

¹⁵CHADWICK, N., *The Celts*, Penguin, Harmondsworth, 1971, p.52; DOTTIN, G., *The Celts*, Minerva, Genève, 1977, pp. 101-3; RICHTIE, J.N.G. and RICHTIE, W.F., «The Army, Weapons and Fighting», en *The Celtic World*, ed. M.GREEN, Routledge, London and New York, 1996, p.55.

Y luego en verso en las mismas páginas:

... Ocho hijos de Golamh
nacidos en la Torre de Breoghan, sin tristezas,
Erannan y Eremhon...

En las páginas 236-37, párrafo 160: «Y con respecto a los varios pueblos de España...», párrafo 161: «...tomó el mando de España por la fuerza... hasta que todos los habitantes de España le eran obedientes.»

Páginas 240-1: en un largo verso el nombre de España aparece nombrado cuatro veces:

...de allí se fueron a la clara Gothia,
a Delgaint, a la húmeda Breoghan,
a la España fría y esquinada.

Dos veces veinte y catorce batallas
lucharon los guerreros...
acerca del derecho a España...

De ahí es que «Mil de España»...

...él toma España, de acuerdo con el día...

El largo título del Capítulo XIII, páginas 242-3, comienza así: «Sobre la toma del Reino de España por Donn, hijo de Mil...». Luego en el párrafo 163: «...Tras la muerte de Mil, Emer Donn y Eremhon, sus dos hijos, tomaron entre ellos el gobierno de España.»

En el párrafo 164: «Había un tío de Mil, Ith, hijo de Breoghan con ellos; era experto y consumado en conocimiento y en saber. En una ocasión, en una clara tarde de invierno, cuando Ith se hallaba en lo alto de la Torre de Breoghan contemplando las cuatro direcciones, creyó ver entre las brumas una solitaria isla allá a lo lejos. Se lo contó a sus hermanos... y su deseo de ir a ver ese lugar.» La historia sigue en el párrafo 165: «(Ith) se lanzó hacia el mar en su barco, con su hijo Lugaid y otros compañeros. Navegó hacia Irlanda, desembarcó en Brentracht de Magh Itha...» Y el relato continúa diciendo como ya en el interior de la isla, pudo comunicarse perfectamente con los allí residentes, en el idioma gaélico. A su regreso a la costa fue atacado el grupo por los nobles locales, quienes hirieron mortalmente a Ith; murió en el barco, ya en el mar.

Párrafo 169: «Llegaron a España y mostraron el cuerpo de Ith a sus hermanos... quienes decidieron ir a Irlanda para vengar a Ith... Tres veces veinte y cinco eran los barcos de la expedición, cuarenta sus líderes, con Donn hijo de Mil a la cabeza.»

La historia, que sigue en las páginas siguientes hasta la 271 (el Tomo termina en la 285), dice así en resumen:

En la segunda expedición, a pesar de una niebla mágica que produjeron los druidas de la isla, los milesianos desembarcaron y confrontaron a los tres príncipes que habían dado muerte a Ith, y les exigieron una batalla inmediata o que se rindieran y les entregaran el país. Los príncipes declararon que aceptarían la decisión que fuera formulada por el poeta o

druida milesiano Amairgen, quién pide entonces a sus amigos que se reembarquen y se retiren en el mar hasta la distancia de nueve olas: si pudieran volver a desembarcar, Irlanda sería suya. Los druidas locales desatan entonces una tormenta mágica que destroza y hunde muchas de las naves, pero Amairgen recita ciertos versos mágicos (El poema-conjuro de Amairgen), fragmentos quizá de un antiguo ritual, y los milesianos vencen todos los peligros. Tras su derrota, los Tuatha Dé Danann se retiran hacia el sub-suelo de las colinas mágicas para seguir desde allí actuando como «gentes-del-País-del-Más-Allá».

Y los milesianos se asientan y se hacen dueños de Irlanda.

El Poema-conjuro de Armegin (ó Amairgen) El Mago¹⁶.

Soy el viento que sopla sobre el mar,
Soy una ola del océano,
Soy el rugido de las olas,
Soy un poderoso toro,
Soy el azor sobre las rocas,
Soy una gota de rocío que brilla bajo el sol temprano,
Soy un piloto competente,
Soy un valiente jabalí,
Soy un salmón en el estanque de la sabiduría,
Soy un lago en las planicies,
Soy la fuerza del arte, una palabra de ciencia y destreza,
Soy la punta de la lanza que avanza en las batallas,
Soy un dios y un druida que crea en la cabeza del fuego (el pensamiento).

¿Quién anuncia las edades de la Luna?
Y ¿quién el lugar donde se pone el Sol?
¿Quién ha buscado paz, sin temor, por siete veces?
¿Quién les da nombre a las cascadas?
¿Quién trajo el ganado de la casa de Tethra?
Y ¿ante quién sonríe el ganado de Tethra?
¿Quién es la tropa, quién es el dios, que forma las defensas en un castro?
En un castro que alimenta poetas, recita peticiones, divide las letras del *ogham*¹⁷,
Separa una flota, y ha cantado elegías,
un sabio poeta satírico.

¹⁶La versión aquí presentada es producto de una traducción realizada por el autor para su obra «La mitología céltica» (en prensa), con base en las siguientes fuentes: SHARP, E.A., and J. MATTHAY, eds., *Lyra Celtica - An Anthology of Representative Celtic Poetry*, John Grant, Edinburgh, 1932, p.3; CROSS, T.P. and C.H. SLOVER, *Ancient Irish Tales*, Dublin, 1969, pp. 2ss; *Leabhar Gabhála Éirend*, op. cit., pp. 262-67.

¹⁷Ogham, u ogam es un simple y críptico alfabeto compuesto en Irlanda, probablemente a partir del Siglo III de nuestra era.

COMENTARIOS FINALES

A través de esa larga historia de las diferentes invasiones y conquistas de Irlanda, en todas las versiones aparecen acontecimientos basados en viejos mitos y tradiciones, y antiquísimas prácticas rituales que ya en esa época eran débilmente recordadas.

Las menciones del «Reino de España» se refieren probablemente al reino local de la zona del Noroeste peninsular donde moraban esos grupos celtas.

En cuanto al nombre o término España en sí, que aparece tantas veces en los cuentos folklóricos, en las leyendas, en casi todos los manuscritos, y en la *Historia Brittonum* que compuso Nennius en el siglo IX,¹⁸ los eruditos célticos de fines del siglo pasado H. d'Arbois de Jubainville,¹⁹ y J. Rhys,²⁰ identifican esa España de los textos célticos con el «Eliseo» o «La Tierra de los Muertos» de los celtas. Para ello asumen que los monjes cristianos que pusieron por escrito los manuscritos que hoy se conservan, fueron los que escribieron España donde debería decir Mag Mór o Mag Mell. Este punto de vista fue aceptado por otros autores de esa época.²¹ Sin embargo, J.A. MacCulloch, otro famoso erudito céltico de principios de este siglo, refuta en forma clara y convincente esas interpretaciones y considera que «las numerosas referencias a España apuntan probablemente a viejas tradiciones con respecto a conexiones entre España e Irlanda en épocas remotas, tanto comerciales como sociales, y no es imposible el que los invasores goidélicos llegaran a Irlanda procedentes de España.»²² Esta es la versión comúnmente aceptada durante los últimos decenios.

Los mapas y los geógrafos de la antigüedad situaban a Irlanda y España casi contiguas; por ello no es nada raro el que en las leyendas y antiguos cuentos folklóricos, Irlanda sea visible desde España y viceversa. Y tampoco es extraño que Orosio diga que el alto faro que había en Brigantia (¿la Torre de Breoghan?) podía ser visto desde el Río Scena (hoy Shannon) en el Sudoeste de Irlanda.²³

Los mitos no reflejan necesariamente la realidad en toda su extensión, pero en ellos están recogidas tradiciones con base histórica, y nombres de personas y lugares que pertenecen a la Historia. Y los autores de esas historias célticas afirman que los primeros pobladores de Irlanda llegaron de España. Las posibilidades están de su parte, pues la variedad del idioma céltico hablado en Irlanda -a diferencia de lo que ocurrió en el Continente Europeo excepto en la Península Ibérica- siguió utilizando la llamada variedad **q**, goidélica o arcaica; y este es precisamente el tipo de dialecto que se habló en la Península Ibérica desde el principio, y aún después, cuando en Las Galias y en el resto del continente el idioma céltico había pasado del llamado dialecto o variedad **q** al **p** britónico.²⁴

¹⁸NENNIUS, *Historia Brittonum, Chronica Minora*, ed. T. Mommsen, Berlin, 1898.

¹⁹d'ARBOIS de JUBAINVILLE, H., *Le Cycle Mythologique Irlandais et la Mythologie Celtique, Course de Littérature Celtique - Vol. II*, Paris, 1884, cap. X. De esta obra existe una traducción al español: *El ciclo mitológico irlandés y la literatura céltica*, Visión Libros, Barcelona, 1981.

²⁰RHYS, J., *Lectures on the Origin and Growth of Religion as illustrated by Celtic Heathendom* («The Hibbert Lectures for 1886»), London, 1898, cap. «The Gaulish Pantheon».

²¹SQUIRE, C., *Celtic Myth and Legend*, The Gresham Publ., London, sin fecha, p.120.

²²MACCULLOCH, J.A., *The Religion of the Ancient Celts*, T&T Clark, Edinburgh, 1911, pp. 375-6.

²³OROSIO, I, II, pp. 71, 80, 81, en Torres Rodríguez, C., Paulo Orosio, su vida y sus obras, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1985.

²⁴HUBERT, H.K., *The Rise of the Celts*, Constable, London, 1987, pp. 192-3 (la versión francesa original es: *Les Celtes depuis l'époque de la Tène et la civilisation celtique*, Paris, 1932).

Así, de acuerdo con esas tradiciones orales irlandesas, grupos de celtas goidélico parlantes de España fueron los que invadieron y colonizaron Irlanda.²⁵ El citado texto en latín de Nennius describe como Partholón y sus hombres, y los Nemed, y los milesianos (Hijos de Mil), se trasladaron de España a Irlanda.²⁶ Y esa es la historia que aparece en el *Leabhar Gabhála* o Libro de las Invasiones analizado en este artículo.

En resumen, las leyendas y tradiciones irlandesas mantienen que un guerrero celta llamado *Golamh de España* tomó servicio como mercenario con un rey de Escitia, y se casó con su hija. Golamh llegó después a ser más conocido bajo la forma latina de su nombre, Milesius, que luego fue adaptado en gaélico-irlandés como Mile Easpain (El soldado español), y en apócope, Mil. Al morir la esposa de Mil, el rey de Escitia comenzó a temer a Mil y trató de preparar un complot para matarle. Mil se enteró a tiempo y huyó a Egipto con sus hijos Donn y Airioch Feabhruadh y sus seguidores para tomar allí servicio con el faraón Nectabanus. Mil tuvo un destacado éxito en la campaña egipcia contra los etíopes, y se casó con Scota, la hija del Faraón, con la que tuvo varios hijos. Más adelante, Mil, tras pasar por Creta y Sicilia, regresó de nuevo al Noroeste de España, donde uno de su grupo, Breoghan, edificó una altísima torre en el puerto de la ciudad de Brigantium, cerca de La Coruña.²⁷

Desde ella, años más tarde, Ith, su hijo, pudo ver Irlanda, y esto les animó a dirigirse hacia aquella isla. Mil se enteró después de la muerte de su hijo (o sobrino según otras fuentes) Ith, asesinado por Mac Cécht, Mac Cuill y Mac Gréine, los hijos de Ogme. Mil decide entonces vengarse y conquistar Irlanda, muriendo en el camino hacia la isla. Su esposa Scota y el resto de los seguidores de Mil sí llegaron a Irlanda, muriendo ella allí en una de las batallas contra los Dá Danann, siendo enterrada en Kerry. Al final, los hijos de Mil, celtas galaicos del Noroeste de la Península Ibérica, fueron los que lograron conquistar la isla y asentarse en ella, para convertirse en los antepasados del pueblo celta de la actual Irlanda.²⁸

²⁵Ibid., p.43.

²⁶The Irish Version of the *Historia Brittonum* of Nennius, ed. and tr. J.H. Todd, Dublín, 1848; *Historia Brittonum* (Nennius), *Chronica Minora*, ed. T. Mommsen, III, Berlin; 1898; MACCULLOCH, op. cit., pp. 51-60.

²⁷FERGUSON, M.C., *The Story of the Irish before the Conquest - From the Mythical Period to the Invasion under Strongbow*, Sealy, Bryers and Walker, Dublín, 1903, pp. 13-18.

²⁸REES, A., and B. REES, *Celtic Heritage*, Thames and Hudson, London, 1990, p. 96; MACALISTER, S., «Lebor Gabala Erenn», *Irish Texts Society XLIV*, Dublín (1956), Part V.

